

# ¿Cómo se enclasan los titulados en tiempos de crisis? Desigualdades sociales en la cohorte de treintañeros en España

How do university upper-level graduates cope with  
upclassing process in times of crisis? Social inequalities  
within a cohort of 30-year-old upper-level graduates  
individuals in Spain

Victoria Bogino-Larrambeberé

Universidad de La Rioja

**Resumen:** Este artículo se propone analizar el enclasmiento de los titulados treintañeros en España, prestando especial atención a la desigualdad intrageneracional en tiempos de crisis. Los datos utilizados proceden de la Encuesta de Condiciones de Vida y del Censo de 2011. Sobre la base de la cohorte de treintañeros con título superior, se despliega un análisis descriptivo (educación, situación laboral, trayectorias de movilidad educativa y social intergeneracional) y un análisis sobre la evolución reciente del fenómeno del desclasamiento social educativo. Los resultados no solo evidencian la existencia de desigualdades de género y por origen social entre estos individuos con un elevado nivel educativo y una posición de partida favorable para lograr un empleo en igualdad de condiciones, sino también una tendencia en aumento del desclasamiento social educativo.

**Palabras clave:** Titulados superiores, Cohorte de treintañeros, Enclasmiento, Desigualdades sociales, Crisis económica.

**Abstract:** This article aims to analyze the upclassing process of graduates people in Spain, with special attention to intragenerational inequality in times of crisis. The supporting data comes from the EU Statistics on Income and Living Conditions survey (EU-SILC) and the 2011 population census. Based on the cohort of thirty-year-olds with higher education, a descriptive analysis of the main variables is deployed (education, employment status, trajectories of intergenerational educational and social mobility) as well as an analysis of the recent evolution of the phenomenon of social-educational downclassing. The results not only show the existence inequalities by gender and social origin - among those individuals with a high level of education and a favourable starting position to achieve employment under equal conditions- but also an increasing trend of social-educational downclassing.

**Key Words:** Higher Education, Thirty-year-old Cohort, Upclassing, Social Inequalities, Economic Crisis.

Recibido: 01/05/2017 Revisado: 13/06/2017 Aceptado: 18/06/2017 Publicado: 01/07/2018

*Referencia normalizada:* Bogino-Larrambebere, R. (2018). ¿Cómo se enclasan los titulados en tiempos de crisis? Desigualdades sociales en la cohorte de treintañeros en España. *Ehquidad International Welfare Policies and Social Work Journal*, 10, 113-140. doi: 10.15257/ehquidad.2018.0011.

*Correspondencia:* Victoria Bogino Larrambebere. Profesora Contratada Interina de Sociología. Universidad de La Rioja. Departamento de Ciencias Humanas. Edificio Vives. Despacho 419. C/ Luis de Ulloa, 2. 26004. Logroño, La Rioja. España. Teléfono: 941299714. Email: maria-victoria.bogino@unirioja.es. ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-4601-0880>.

*Financiación:* Este trabajo se ha desarrollado gracias al soporte económico de la Ayuda para Formación de Profesorado Universitario (FPU) del Ministerio de Educación y Ciencia de España.

## 1. INTRODUCCIÓN

Diversos trabajos realizados por economistas y sociólogos subrayan la importancia de tomar en cuenta las desigualdades entre las generaciones en el proceso de estratificación social. Algunas investigaciones han puesto en evidencia estas desigualdades en términos de salario (Baudelot y Gollac, 1997; Bloome, 2017; Erikson y Goldhorpe, 2010; Koubi, 2003a), de acceso a los altos empleos de la estructura ocupacional (Chauvel, 1998), de promoción a lo largo de la carrera profesional (Koubi, 2003b) y de movilidad social intergeneracional (Bukodi y Goldhorpe, 2016; Peugny, 2009). Respecto al contexto específico de España, hay autores (Eurofound, 2017; Marqués, 2015; Tezanos, 2008) que igualmente alertan sobre esta tendencia social y ponen en entredicho la idea instalada de una movilidad social intergeneracional ascendente en términos absolutos, donde los hijos mejorarían las posiciones de los padres.

Si bien el estudio de las desigualdades intergeneracionales evidentemente permite progresar en el análisis del proceso de estratificación social y proporciona una lectura fecunda para investigar las dinámicas de reproducción o movilidad social en nuestras sociedades, éste no debe ocultar el tratamiento de las desigualdades intrageneracionales. En este sentido, resulta pertinente prestar atención a las desigualdades sociales que se presentan en el seno de una “generación” o más exactamente, en el seno de una “cohorte”. Pero, sobre todo, nos parece oportuno centrar el análisis en aquella cohorte de edad que debe hacer frente a una coyuntura netamente

más degradada, tras haber permanecido un tiempo considerable en el mercado de trabajo.

¿Cómo se enclasan los titulados en tiempos de crisis? Desigualdades sociales en la cohorte de treintañeros en España.

Además, una de las transformaciones más relevantes en la sociedad española en las últimas décadas ha sido el incremento de la proporción de titulados superiores, especialmente entre las generaciones más jóvenes (Bogino-Larrambebere, 2016, p. 33). Los datos también muestran que España ha alcanzado el objetivo de la Estrategia Europea para el 2020: al menos el 40 % de la población entre 30 y 34 años tiene una titulación superior (Eurostat, 2012).

Siguiendo con este planteamiento, el presente artículo se propone abordar la cohorte de treintañeros con título superior. Su objetivo es analizar el enclasmamiento de los titulados treintañeros en España, prestando especial atención a la desigualdad intrageneracional en el contexto actual de crisis económica.

El artículo se estructura en tres grandes apartados. En el primer apartado se presentan los apuntes metodológicos, donde se especifican las fuentes de datos utilizadas y se justifica la elección de enfocar el estudio en la cohorte de treintañeros. En el segundo apartado se ponen de relieve los resultados: se despliega un análisis descriptivo (nivel de educación superior, tipos de estudios, situación laboral, trayectorias de movilidad educativa y social intergeneracional) con los datos del año 2011 y un análisis sobre la evolución reciente del fenómeno del desclasamiento social educativo (2006-2012) para la cohorte de treintañeros con título superior. En el tercer y último apartado se expone una serie de conclusiones.

## **2. APUNTES METODOLÓGICOS**

En este apartado se indican las fuentes de información de los datos utilizados y se ponen de relieve las razones por las cuales delimitamos nuestra observación en la cohorte de treintañeros con título superior.

### **2.1. FUENTES**

Los datos utilizados principalmente proceden de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) del año 2011 del Instituto Nacional de Estadística (INE). La especificidad de la ECV de 2011 es que incorpora el módulo de “Trasmisión intergeneracional de la pobreza”, en el que se recogen variables referentes al origen social de los individuos interrogados: nivel de estudios y estatus ocupacional del padre y de la madre cuando el individuo tenía 14 años. A su vez, de forma complementaria, se han utilizado los datos de la ECV de 2006-2012 para analizar la evolución reciente del desclasamiento social educativo y los datos del Censo de 2011 del INE para explorar ciertos aspectos que no son tratados por la ECV.

A partir de la Clasificación Internacional Normalizada de Educación (ISCED-97), la categoría de Educación superior reúne a los titulados que han realizado una formación profesional de grado superior y a los titulados universitarios (diplomados, licenciados, postgraduados) (ISCED-97 del nivel 5 al 6). La clasificación ocupacional, por su parte, se basa en la Clasificación Internacional de Ocupaciones de 2008 (ISCO-08). Aquí, las categorías de esta clasificación se han reagrupado de la siguiente forma: “Directivos y gerentes” (ISCO-08, categoría 1); “Profesionales científicos e intelectuales” (ISCO-08, categoría 2); “Técnicos y profesionales de nivel medio (ISCO-08, categoría 3); “Empleados” (ISCO-08, categoría 4 y 5); “Obreros” (ISCO-08, de la categoría 4 a la 9).

## 2.2. LA OBSERVACIÓN DE UNA COHORTE: LOS TREINTAÑEROS

La elección de la cohorte de treintañeros particularmente se debe a tres razones. La primera hace referencia a cuestiones demográficas. La cohorte de treintañeros es la más numerosa de la pirámide de población española según el Censo de 2011 del INE, pero también es la cohorte de edad que más proporción de titulados superiores posee en comparación con otras. Esto último se ha constatado a partir de la explotación de los datos referidos a la ECV de 2011. La Figura 1 muestra que el 40,5 % de las personas entre 30 y 39 años posee una titulación superior, frente al 31,2 % de las de 40 a 49 años, el 25,1 % de las de 50 a 59 años y el 16,2 % de las de 60 a 69 años.

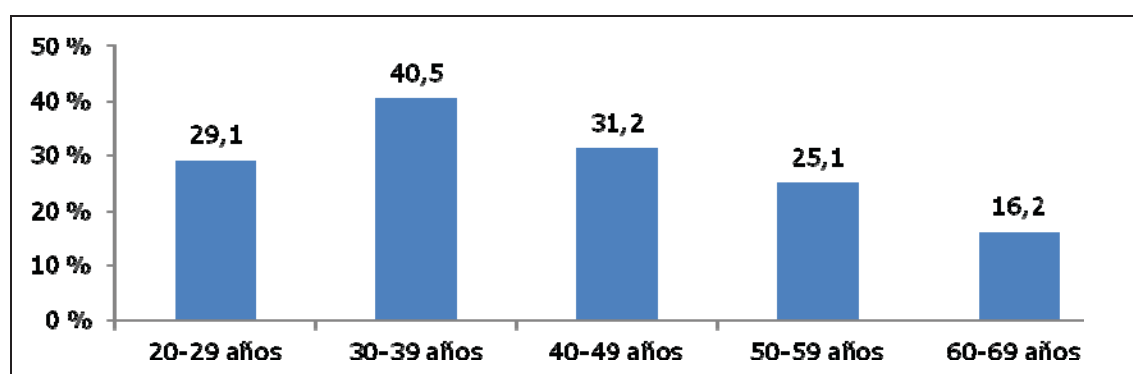


Figura 1. Proporción de titulados superiores por cohorte de edad  
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ECV, 2011.

La segunda razón reside en un criterio de medición, el cual indica que la frontera a partir de los 30 años es la edad mínima que se suele considerar en los estudios que ponen el foco en la carrera profesional y la movilidad social intergeneracional. Los 30 años es la edad de partida para capturar la movilidad social, puesto que se prevé que la mayor parte de los individuos ha consolidado su enclasmamiento (Martínez Celorrio, 2013) y ha alcanzado su madurez profesional (Goldthorpe 1980; Marqués y Herrera-Usagre, 2010).

Por último, la tercera razón es que la cohorte de treintañeros ofrece la ventaja de representar un periodo clave en “el ciclo vital” de las personas, dado que es un periodo en el que la mayoría de los individuos ha finalizado su primera formación en el seno de la educación terciaria, a la vez que su vida profesional y/o familiar están a menudo bastante encaminadas para que las perspectivas de futuro comiencen a trazarse con mayor nitidez (Baudelot y Establet, 2000). Es preciso tener en cuenta que en las últimas décadas se ha producido un retraso de la llamada “transición de los jóvenes hacia la vida adulta” en la sociedad española (Moreno *et al.*, 2012), por lo que los indicadores sobre emancipación residencial y de la primera maternidad/paternidad se sitúan en torno a los 30 años. La edad media a la que los jóvenes abandonan el hogar parental es a los 28-29 años en España, cuando “la edad ideal de emancipación” es considerada a los 21-22 años (Moreno *et al.*, 2012: 46). Notemos además que las mujeres dejan el hogar parental a edades más tempranas que los hombres y que “la vuelta al nido”, tras los primeros intentos de independencia residencial, se hace tanto más patente en cuanto se asoman tiempos de crisis (Gentile, 2010; Moreno *et al.*, 2012; Newman, 2012).

Otro fenómeno que ha mostrado cambios a nivel intergeneracional en España es el aplazamiento de la transición a la maternidad/paternidad. A lo largo del período 1980-2011, la edad media de las mujeres a la hora de tener el primer hijo se retrasa alrededor de cinco años (de los 25 años a los 30 años) y la de los hombres unos tres años (de los 30 años a los 33 años). España se encuentra entre los países en los que las mujeres se convierten en madres a una edad relativamente avanzada (Esping-Andersen, 2013). También presenta uno de los niveles de fecundidad más bajos del mundo (1,35 hijos por mujer en 2011), el cual se sitúa por debajo del nivel de reemplazo generacional (2,1 hijos por mujer) y está alejado del número deseado de hijos (1,9 hijos por mujer en 2011) (Castro-Martín y Martín-García, 2013). Estas pautas se consideran como un efecto colateral del “síndrome del retraso” de la transición de los jóvenes hacia la vida adulta. Un síndrome que no parece revertirse, sino más bien que tiende a reforzarse durante los últimos años de

crisis económica (Gentile, 2013). Aunque, a diferencia de otros países, la particularidad del caso de España no se halla reflejada en la falta de hijos, sino más bien en “la dificultad de ir más allá del primer hijo” (Esping-Andersen, 2013:29).

### **3. RESULTADOS**

En este apartado se realiza un análisis descriptivo sobre la desigualdad intrageneracional en la cohorte de treintañeros con título superior (con los datos de 2011) y se indaga si para tal cohorte se produce una tendencia en aumento del desclasamiento social educativo durante el periodo de recesión económica (a partir de los datos de 2006-2012).

#### **3.1. LA DESIGUALDAD INTRAGENERACIONAL**

Para el análisis descriptivo sobre la desigualdad intrageneracional se exploran las siguientes dimensiones: educación, situación laboral, trayectorias de movilidad educativa y social intergeneracional.

##### **3.1.1. Educación**

En la Tabla 1, se presenta el nivel de educación superior de los treintañeros según la ocupación del padre. Los datos muestran que los individuos que tienen padres “obreros” mayoritariamente poseen una “FP superior” (38 %), mientras que los hijos/as de “empleados” tienen en mayor medida una “Diplomatura o equivalente” (ciclos cortos) (33,9 %) y una “Licenciatura o equivalente” (33,5 %). Los hijos e hijas de “profesionales científicos o intelectuales”, en cambio, destacan considerablemente en poseer una “Licenciatura o equivalente” (ciclos largos) (53,4 %). De este modo, entre los titulados superiores treintañeros, a medida que el origen social se eleva, es más frecuente poseer una “Licenciatura o equivalente”: solo el 29,8 % de los individuos hijos/as de obreros es titulado de una “Licenciatura o equivalente”, contra el 53,4 % de aquellos que sus padres son “profesionales científicos e intelectuales”. A la inversa, a medida que el origen social se eleva, los individuos que poseen una “FP superior” disminuyen: solo el 10,8 % de los



individuos hijos/as de “profesionales científicos e intelectuales” es titulado de una “FP superior” frente al 38 % de aquellos que sus padres son “obreros”.

Tabla 1. Nivel de educación superior de los treintañeros según la ocupación del padre

		Nivel de educación superior del individuo				Total
		FP superior	Diplomatura o equivalente	Licenciatura o equivalente	Estudios de especialización y de Postgrado	
Ocupación del padre	Directores y gerentes	17,7%	33,3%	39,5%	9,5%	100%
	Profesionales científicos e intelectuales	10,8%	27,8%	53,4%	8%	100%
	Técnicos y profesionales de nivel medio	24,8%	32,1%	38,5%	4,6%	100%
	Empleados	28,8%	33,9%	33,5%	3,8%	100%
	Obreros	38%	28,4%	29,8%	3,8%	100%
<b>Total</b>		29,5%	30,6%	35,1%	4,8%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ECV de 2011.

Si desglosamos el nivel de educación superior de los individuos según el nivel de educación de sus padres (Tabla 2), igualmente se puede apreciar que los padres con un “nivel de educación bajo”, registran más hijos e hijas en el nivel de “FP superior” (36,8 %). Por el contrario, los padres con un “nivel de educación alto”, cuentan con más hijos e hijas en el nivel de “Licenciatura o equivalente” (50,6 %). Los individuos con padres con un “nivel de educación medio”, son más frecuentes en alcanzar tanto una “Diplomatura o equivalente” (36 %) como una “Licenciatura o equivalente” (37,8 %).



Tabla 2. Nivel de educación superior de los treintañeros según el nivel de educación del padre

		Nivel de educación superior del individuo				Total
		FP superior	Diplomatura o equivalente	Licenciatura o equivalente	Estudios de especialización y de Postgrado	
Nivel de educación del padre	Nivel bajo (educación secundaria de 1ª etapa o inferior)	36,8%	30,2%	29,7%	3,3%	100%
	Nivel medio (educación secundaria de 2ª etapa)	17,8%	36%	37,8%	8,4%	100%
	Nivel alto (educación superior)	13,3%	28,7%	50,6%	7,4%	100%
Total		29,5%	30,6%	35,1%	4,8%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ECV de 2011.

Dado que la ECV de 2011 no proporciona la *especialidad de estudios superiores* de la cohorte de titulados superiores treintañeros, con el fin de explorar esta información, recurrimos excepcionalmente a los datos del Censo de 2011. Según estos datos, en la cohorte de treintañeros prevalecen los titulados en “Derecho y Ciencias Sociales” (Administración, Psicología, Economía, Periodismo, Derecho) (30,6 %). Posteriormente se hallan los titulados de “Arquitectura, Construcción, Formación Técnica e Industriales” (18,3 %); los titulados de “Ciencias” (Biología, Química, Física, Matemáticas) (12,1 %); y los titulados tanto de “Educación” (Magisterio, Educación infantil, Pedagogía) (11,3 %) como de “Salud y servicios sociales” (Medicina, Enfermería, Farmacia, Trabajo social) (11,3 %). Finalmente, el 7,4 % posee una titulación de “Artes y Humanidades” (Historia, Lenguas, Imagen y sonido); el 6,3 % de “Otros servicios” (Turismo, Hostelería, Peluquería); y el 2,7 % de “Agricultura, ganadería, pesca y veterinaria” (incluida la ingeniería agrónoma o similar).

Al explorar el *tipo de estudios superiores realizados por sexo*, se observa que las mujeres tienen mayor presencia que los hombres sobre todo en el área de “Salud y Servicios Sociales” (79,5 % frente a 20,5 %), “Educación” (76,6 % frente a 23,4 %) y “Derecho y Ciencias Sociales” (66,8 % frente a 33,2 %). Los hombres, en cambio, son más frecuentes que las mujeres fundamentalmente en el área de “Arquitectura, Construcción, Formación Técnica e Industrias”

(76,7 % frente a 23,3 %) (Tabla 3). A este respecto, la literatura (Martínez García, 2013; Marry, 2003) indica que la situación de las alumnas mujeres es en gran medida paradójica: en promedio, obtienen mejores resultados escolares que los varones, pero no hacen rendir esa ventaja eligiendo las carreras más eficaces y más prestigiosas. Por tanto, según los datos, parece que queda un camino por recorrer en la senda de la equidad entre los sexos para las áreas de estudio científicas en España.

Tabla 3. Tipo de estudios realizados de la cohorte de treintañeros con título superior por sexo

Tipo de estudios realizados	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Educación (Magisterio, Educación Infantil, Pedagogía, ...)	23,4%	76,6%	100%
Artes y Humanidades (Historia, Lenguas, Imagen y Sonido,...)	37,3%	62,7%	100%
Derecho y Ciencias Sociales (Administración, Psicología, Economía, Periodismo, ...)	33,2%	66,8%	100%
Ciencias (Biología, Química, Física, Matemáticas, ...) e Informática	57,3%	42,7%	100%
Arquitectura, Construcción, Formación Técnica e Industrias	76,7%	23,3%	100%
Agricultura, Ganadería, Pesca y Veterinaria (incluida Ingeniería Agrónoma o similar)	59,9%	40,1%	100%
Salud y Servicios Sociales (Medicina, Enfermería, Farmacia, Trabajo Social, ...)	20,5%	79,5%	100%
Otros servicios (Turismo, Hostelería, Peluquería, Enseñanza Náutica, Militar, ...)	34,3%	65,7%	100%
<b>Total</b>	<b>42,6%</b>	<b>57,4%</b>	<b>100%</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo, 2011.

En suma, a grandes rasgos, los datos aquí expuestos coinciden con los resultados de otros estudios que señalan no solo que las clases sociales superiores tienden a inclinarse hacia los niveles de estudios más elevados (ciclos largos), sino también que las mujeres tienden a orientarse hacia las áreas de estudios “más feminizadas” (Humanidades y Sociales) y relativamente peor posicionadas en el mercado laboral que las áreas de estudios “más masculinizadas” (Técnicas y Ciencias) (Albert *et al.*, 2008; Duru-Bellat, 2006; Ortiz y Rodríguez, 2012; Kucel, 2010).

### 3.1.2. Situación laboral

Si verificamos la *situación laboral* de la cohorte de treintañeros con estudios superiores, los asalariados son los que predominan y representan el 73,4 % de la muestra. Entre éstos, el 89,7 % es asalariado a tiempo completo y solo el 10,3 % es asalariado a tiempo parcial. El 12,6 % de la muestra, no obstante, está en situación de desempleo. Existe además una baja proporción de trabajadores por cuenta propia (7,5 %) y de individuos que se encuentran inactivos (6,5 %).

Respecto al *estatus ocupacional* de los treintañeros con título superior, se observa que el 37,9 % de los individuos es “profesional científico o intelectual”, el 28,4 % es “empleado”, el 15,9 % es “técnico y profesional de nivel medio”, el 12,7 % es “obrero” y el 5,1 % es “directivo y gerente”. Entre los ocupados asalariados, el *tipo de contrato* que notoriamente prevalece es el contrato fijo de duración indefinida (75,8 %) frente al contrato temporal de duración determinada (24,2 %).

Esta cohorte también presenta una *experiencia laboral* favorable para la promoción profesional. Concretamente, en cuanto al *número de años pasados en trabajos remunerados*, son más frecuentes los individuos que hace más de diez años que se encuentran en trabajos remunerados (45,7 %), en comparación con los individuos que hace desde seis a diez años que se encuentran en trabajos remunerados (39,2 %) y con aquellos que hace menos de cinco años que se encuentran en trabajos remunerados (15 %).

Ahora bien, al explorar la *situación laboral* de los titulados treintañeros en función del *sexo* (Tabla 4), los datos sobre la población ocupada muestran que las mujeres tienen mayor presencia que los hombres principalmente en la categoría profesional de “empleados” (71,8 % frente a 28,2 %) y “profesionales científicos e intelectuales” (60,6 % frente a 39,4 %). Por su parte, los hombres tienen mayor presencia que las mujeres sobre todo en la

categoría de “obreros” (76,1 % frente a 23,9 %) y en la categoría de “directivos y gerentes” (63 % frente a 37 %).

En la literatura, el hecho que las mujeres sean más numerosas en la categoría de “empleados” que en la de “obreros”, se atribuye básicamente a la división sexual del trabajo que prevalece a escala de la sociedad (Peugny, 2007). Se ha demostrado, además, que el grupo de los empleados es bastante próximo al de los obreros en cuanto al riesgo de desempleo y de precariedad laboral, pero también con relación a los salarios percibidos (Burnod y Chenu, 2001; Chenu, 2006). De este modo, al examinar la mediana del salario neto mensual de los “empleados” y “obreros” de nuestra muestra, se ha constatado que curiosamente la mediana salarial del primer grupo (los empleados) se sitúa en 1200 € netos por mes, mientras que aquella del segundo grupo (los obreros) se sitúa en 1366 € netos por mes. Ahora bien, esta paradoja salarial entre las categorías bajas de la estructura ocupacional, no sucede entre las categorías elevadas de la jerarquía profesional: la mediana del salario neto por mes de los “directivos y gerentes” es de 2330 €, en tanto que la de los “profesionales científicos e intelectuales” es de 1750 €. Así, pues, por lo que se refiere a estas categorías, la jerarquía ocupacional se corresponde con la de los salarios.

En resumidas cuentas, en términos de estatus profesional, es plausible resaltar que las mujeres con estudios superiores han conseguido acceder a posiciones profesionales elevadas, aunque todavía no han logrado romper totalmente con el llamado “techo de cristal”: las dificultades para acceder a puestos directivos igualmente se mantienen para las tituladas treintañeras.

Pero más allá de esto, lo que penaliza particularmente al empleo femenino con respecto al masculino, son cuestiones que hacen más bien referencia a las condiciones de empleo: los *bajos salarios* (entre los asalariados que se encuentran en los estratos bajos de la distribución salarial de la cohorte de treintañeros con título superior –con un salario igual o inferior a 1200 € netos mensuales–, el 66,9 % son mujeres), la *temporalidad* (entre los asalariados

con contrato temporal, el 66,4 % son mujeres), y el *tiempo parcial* (entre los asalariados a tiempo parcial, el 83,8 % son mujeres).

Los datos además desprenden diferencias significativas entre hombres y mujeres en lo que concierne al desempleo y a la inactividad. El desempleo femenino casi duplica el masculino (62,2 % frente a 37,4 %), mientras que tres de cada cuatro personas inactivas son mujeres (73 %). Cabe añadir que tal inactividad, incluso entre las tituladas, sigue respondiendo a razones de carácter familiar: más de la mitad de las mujeres inactivas (el 62,8 %) se dedica a las labores del hogar y al cuidado de niños u otras personas. Esto muestra que las mujeres siguen asumiendo las tareas domésticas y el cuidado de forma mayoritaria frente a los hombres.

Tabla 4. Situación laboral de la cohorte de treintañeros con título superior por sexo

		Sexo		Total
		Hombre	Mujer	
Situación laboral del individuo	Directivos y gerentes	63%	37%	100%
	Profesionales científicos e intelectuales	39,4%	60,6%	100%
	Técnicos y profesionales de nivel medio	55,3%	44,7%	100%
	Empleados	28,2%	71,8%	100%
	Obreros	76,1%	23,9%	100%
	Parados	37,4%	62,6%	100%
	Inactivos	27%	73%	100%
<b>Total</b>		<b>42,2%</b>	<b>57,8%</b>	<b>100%</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ECV de 2011

En definitiva, se podría decir que los datos aquí expuestos ratifican los resultados de ciertos estudios que reconocen que las desigualdades de género no desaparecen entre las mujeres con un elevado nivel educativo y una posición de partida favorable para lograr un empleo en igualdad de condiciones al de sus coetáneos masculinos (Del Río Otero y Alonso-Villar, 2007; Torns y Recio, 2012).

### **3.1.3. Exploración de las trayectorias de movilidad educativa ascendente y movilidad social descendente**

Un preámbulo de interés antes de verificar la proporción de trayectorias de movilidad educativa ascendente y de movilidad ocupacional descendente de los titulados superiores treintañeros, es comprobar los grandes rasgos de la movilidad educativa y social intergeneracional en lo que respecta a toda la cohorte de treintañeros. Para explorar la movilidad educativa y social intergeneracional en términos absolutos, es preciso realizar una tabla de doble entrada en cuanto al “destino” de los individuos (en columnas) y su “origen” (en filas).

La Tabla 5 presenta la *movilidad educativa intergeneracional* de toda la cohorte de treintañeros: un 52,1 % de los individuos experimenta un ascenso educativo con relación al nivel educativo de su padre (resultado de la suma de los porcentajes del triángulo superior de la diagonal); un 44,3 % reproduce el mismo nivel educativo paterno (resultado de la suma de los porcentajes de la diagonal); y solo un 3,6 % presenta un descenso de nivel educativo (resultado de la suma de los porcentajes del triángulo inferior de la diagonal). Entre los móviles ascendentes, se destaca que un 33,4 % alcanzó un nivel de educación superior. Más aún, entre estos móviles ascendentes con título superior, los que tienen un padre con un nivel de educación bajo (educación secundaria de 1ª etapa o inferior) (27,9 %) son bastante más numerosos que aquellos que tienen un padre con un nivel de educación medio (educación secundaria de 2ª etapa) (5,5 %).

Tabla 5. Movilidad educativa intergeneracional de la cohorte de treintañeros

		Nivel de educación del individuo			Total
		Nivel bajo (educación secundaria de 1ª etapa o inferior)	Nivel medio (educación secundaria de 2ª etapa)	Nivel alto (educación superior)	
Nivel de educación del padre	Nivel bajo (educación secundaria de 1ª etapa o inferior)	33,1%	18,7%	27,9%	79,7%
	Nivel medio (educación secundaria de 2ª etapa)	1,4%	2,6%	5,5%	9,5%
	Nivel alto (educación superior)	,5%	1,7%	8,6%	10,8%
Total		35%	23%	42%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ECV de 2011

Siguiendo con el mismo procedimiento, a continuación, pasaremos a esbozar la *movilidad social intergeneracional* de toda la cohorte de treintañeros. Al calcular las características de la movilidad social intergeneracional de los *individuos ocupados*, en la Tabla 6 se observa que: un 46,2 % de los individuos experimenta una trayectoria de movilidad social ascendente con relación al estatus ocupacional de su padre (resultado de la suma de los porcentajes del triángulo inferior de la diagonal); un 38,4 % de los individuos reproduce el mismo estatus ocupacional de su padre (resultado de la suma de los porcentajes de la diagonal); y un 18,1 % de los individuos presenta una trayectoria de movilidad social descendente con relación al estatus ocupacional de su padre (resultado de la suma de los porcentajes del triángulo superior de la diagonal). Entre los móviles descendentes, los “empleados y obreros” representan el 14,5 %, y su proporción es casi similar (7,1 % y 7,4 % respectivamente). Empero, los hijos e hijas de “profesionales científicos e intelectuales” que tienen un estatus ocupacional de “empleados y obreros” son escasamente menos frecuentes que los hijos e hijas de “directivos y gerentes” con ese mismo estatus (1,9 % frente a 3,6 %). Así pues, al observar los porcentajes de salida (*outflow*), se constata que la proporción de “empleados y obreros” entre los individuos que tienen padres “profesionales científicos e intelectuales” es del 29,2 %; mientras la proporción de “empleados y obreros” entre aquellos individuos que tienen padres “directivos y gerentes” se eleva al 51,1 %.



Tabla 6. Movilidad social intergeneracional de la cohorte de treintañeros

		Ocupación del individuo					Total
		Directores y gerentes	Profesionales científicos e intelectuales	Técnicos y profesionales de nivel medio	Empleados	Obreros	
Ocupación del padre	Directores y gerentes	12,9% <b>,9%</b>	20,6% 1,5%	15,4% 1,1%	35,1% 2,5%	16% 1,1%	100%
	Profesionales científicos e intelectuales	5,1% ,3%	<b>50,5%</b> <b>3,3%</b>	15,2% 1%	23% 1,5%	6,2% ,4%	100%
	Técnicos y profesionales de nivel medio	5,7% ,6%	24,7% 2,5%	<b>17%</b> <b>1,7%</b>	30,3% 3,1%	22,3% 2,3%	100%
	Empleados	5,7% 1%	22,2% 3,7%	12,3% 2,1%	<b>38,3%</b> <b>6,5%</b>	21,5% 3,6%	100%
	Obreros	3,4% 2%	12,2% 7,2%	11,2% 6,7%	29,4% 17,5%	<b>43,8%</b> <b>26%</b>	100%
Total		4,8%	18,2%	12,6%	31%	33,4%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ECV de 2011.

En resumen, tras explorar la movilidad educativa y social intergeneracional de toda la cohorte de treintañeros, se deduce que la movilidad educativa ascendente es superior a la movilidad social ascendente (52,1 % frente a 43,6 %), mientras que la movilidad educativa descendente es notablemente inferior a la movilidad social descendente (3,7 % frente a 18,1 %). Por un lado, la movilidad educativa ascendente se incrementa en 8,5 puntos porcentuales en relación con la movilidad social ascendente. Por otro lado, la movilidad educativa descendente es 14,4 puntos porcentuales inferior a la movilidad social descendente.

Si hasta aquí se ha visto la exploración de la totalidad de la cohorte de treintañeros, a continuación, se puede apreciar la exploración de las trayectorias de movilidad educativa ascendente y ocupacional descendente, para el caso de los *treintañeros con título superior*.

La Tabla 7 presenta el nivel de educación superior de los treintañeros según el nivel de educación de sus padres. Entre los titulados superiores de 30 a 39 años, aquellos individuos que superan el nivel educativo de sus padres representan casi el 80 % de la muestra. Cabe destacar que los móviles ascendentes que tienen padres con un “nivel educativo bajo” son cinco veces más numerosos que los móviles ascendentes que tienen padres con un “nivel educativo medio”. Además, a excepción del nivel de “Estudios de especialización y de Postgrado”, los móviles ascendentes presentan una proporción casi similar en todos los otros niveles de educación superior: el 26,8 % es titular de una “FP superior”, el 24,7 % posee una “Diplomatura o equivalente” y el 24,8 % finalizó una “Licenciatura o equivalente”.

Tabla 7. Nivel de educación superior de los treintañeros según el nivel de educación del padre

Nivel de educación del padre	Nivel de educación superior del individuo	Nivel de educación superior del individuo				Total
		FP superior	Diplomatura o equivalente	Licenciatura o equivalente	Estudios de especialización y de Postgrado	
Nivel bajo (educación secundaria de 1ª etapa o inferior)		24,5%	20,1%	19,7%	2,2%	66,5%
Nivel medio (educación secundaria de 2ª etapa)		2,3%	4,6%	5,1%	1,1%	13,1%
Nivel alto (educación superior)		2,7%	5,9%	10,3%	1,5%	20,5%
<b>Total</b>		<b>29,5%</b>	<b>30,6%</b>	<b>35,1%</b>	<b>4,8%</b>	<b>100%</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ECV de 2011.

La Tabla 8 presenta la ocupación de los titulados superiores treintañeros según la ocupación de sus padres. La última columna de la derecha indica la procedencia de origen social de los individuos *ocupados* (esto es, debajo del marginal de cada fila que suma cien). En conjunto, el 47,2 % de los titulados superiores treintañeros tiene orígenes obreros, el 32,5 % proviene de orígenes intermedios (hijos e hijas de “técnicos y profesionales de nivel medio”, así como de “empleados”) y el 20,3 % tiene padres con un estatus

ocupacional elevado (hijos e hijas de “directivos y gerentes”, así como de “profesionales científicos e intelectuales”). En la fila inferior de la tabla se señala la situación ocupacional de los individuos: si bien el 58,4 % se encuentra en una posición elevada de la escala ocupacional (ISCO-08 de 1-3), el 41,6 % posee un estatus ocupacional de “empleado u obrero” (ISCO-08 de 4-9).

Tabla 8. Movilidad social intergeneracional de la cohorte de treintañeros con título superior

		Ocupación del individuo					Total
		Directores y gerentes	Profesionales científicos e intelectuales	Técnicos y profesionales de nivel medio	Empleados	Obreros	
Ocupación del padre	Directores y gerentes	12,5% 1,1%	34,8% 3%	16,1% 1,4%	26,8% 2,3%	9,8% ,9%	100%
	Profesionales científicos e intelectuales	5,4% ,6%	59,1% 6,8%	12,8% 1,5%	18% 2%	4,7% ,5%	100%
	Técnicos y profesionales de nivel medio	5,8% ,8%	39,5% 5,3%	16,3% 2,2%	28,5% 3,8%	9,9% 1,3%	100%
	Empleados	5,6% 1,1%	40,3% 7,8%	13,3% 2,5%	33,1% 6,4%	7,7% 1,5%	100%
	Obreros	3,8% 1,8%	31,7% 15%	16% 7,5%	29,6% 14%	18,9% 8,9%	100%
	Total	5,4%	37,9%	15,1%	28,5%	13,1%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ECV de 2011.

En comparación con la tabla de más arriba sobre la movilidad social intergeneracional de toda la cohorte de treintañeros (independientemente de su nivel de educación), se observa que la proporción de trayectorias de movilidad social ascendente de los treintañeros con título superior aumenta al 56,5 % (resultado de la suma de los porcentajes del triángulo inferior de la diagonal), a la vez que la reproducción social se reduce al 25,4 % (resultado de la suma de los porcentajes de la diagonal). Sin embargo, la proporción de trayectorias de movilidad descendente es casi similar (18,3 %) (resultado de la suma de los porcentajes del triángulo superior de la diagonal). Entre los móviles descendentes, en cambio, la proporción de “empleados” (8,2 %) casi duplica a la de los “obrerros” (4,2 %). Por último, en base a los porcentajes de salida (*outflow*), se aprecia que la proporción de “empleados y obreros” entre

los individuos que tienen padres “profesionales científicos e intelectuales” es del 22,8 %; mientras que el porcentaje de “empleados y obreros” entre aquellos individuos que tienen padres “directivos y gerentes” crece hasta situarse en el 36,6 %.

Ahora bien, al incluir la categoría de “parados” en el análisis, los patrones de movilidad difieren. La movilidad social ascendente continúa prevaleciendo, pero la movilidad social descendente se impone sobre la reproducción social (Tabla 9). Si bien la movilidad social ascendente se mantiene elevada, su proporción se reduce al 48,2 %. La reproducción social también desciende al 21,6 % y, por el contrario, la movilidad social descendente aumenta considerablemente al 30,1 %.

**Tabla 9. Movilidad social intergeneracional de la cohorte de treintañeros con título superior, teniendo en cuenta la categoría de “parados”**

		Ocupación del individuo						Total
		Directores y gerentes	Profesionales científicos e intelectuales	Técnicos y profesionales de nivel medio	Empleados	Obreros	Parados	
Ocupación del padre	Directores y gerentes	,9%	2,6%	1,2%	2%	,7%	1,4	8,8%
	Profesionales científicos e intelectuales	,5%	5,8%	1,3%	1,8%	,5%	,9%	10,8%
	Técnicos y profesionales de nivel medio	,7%	4,5%	1,9%	3,2%	1,1%	1,8%	13,2%
	Empleados	,9%	6,6%	2,2%	5,4%	1,3%	2,8%	19,3%
	Obreros	1,5%	12,8%	6,4%	11,9%	7,5%	7,5%	47,6%
	Parados	0%	,1%	0%	,1%	0%	,1%	,3%
Total		4,5%	32,4%	13%	24,4%	11,1%	14,5%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ECV de 2011.

Entre los móviles descendentes, el porcentaje de individuos en situación en desempleo alcanza el 14,4 %. Éste no solo duplica el porcentaje de los “empleados” (7 %), sino que también es cuatro veces superior al de los “obreros” (3,6 %). A su vez, realizando una lectura horizontal, se nota que los móviles descendentes son más frecuentes entre los hijos e hijas de “directores y gerentes” (7,9 %), así como entre los hijos e hijas de “obreros” que específicamente se encuentran en situación de “desempleo” (7,5 %).

### **3.2. EL DESCLASAMIENTO SOCIAL EDUCATIVO: ¿UN FENÓMENO EN AUMENTO?**

El modo de operacionalizar el concepto de desclasamiento social educativo es una tarea delicada, que obviamente puede suscitar debates enriquecedores en el mundo académico (Bogino-Larrambebere, 2016). La elección efectuada en este trabajo constituye una manera razonable que facilita su observación en el transcurso del tiempo. En concreto, éste se aborda desde la perspectiva de inconsistencia de estatus social-educativo y pone el foco en los titulados treintañeros que se sitúan en una posición alta de la estructura educativa y en una posición relativamente más baja de la estructura ocupacional y salarial. Esto es, individuos de 30 a 39 años con título superior (ISCED-97 del nivel 5 al 6), que se encuentran en una situación de “desempleo” o en una categoría ocupacional de “empleados u obreros” (ISCO-08 de la categoría 4 a la 9) y tienen un salario igual o inferior a la mediana de la distribución salarial del conjunto de los individuos treintañeros con título superior.

Para conocer la evolución reciente del desclasamiento social educativo, aquí se propone observar el fenómeno desde el año 2006 hasta el año 2012. Pese a que este periodo es relativamente corto, este ejercicio nos ayuda a constatar si la crisis ha tenido una influencia en lo que respecta a la tendencia del fenómeno. De acuerdo a los criterios expuestos para operacionalizar el desclasamiento social educativo, en la muestra de la ECV relativa a cada año, se ha tomado como referencia la cohorte de treintañeros con título superior; para luego discernir, en el seno de esta cohorte, a los individuos que se encuentran en situación de desempleo o están trabajando de “empleados u obreros” y reciben un salario neto igual o inferior a la mediana de la distribución salarial para el conjunto de los titulados superiores treintañeros.

Así pues, poniendo el foco en esta referencia muestral y en lo que concierne al fenómeno del desclasamiento social educativo, nos preguntamos: ¿qué ha cambiado con la crisis? La Figura 2 muestra la evolución del desclasamiento social educativo

en el seno de la cohorte de treintañeros con título superior. En general, se observa una tendencia en aumento del fenómeno (véase la línea verde que hace referencia al total). Si bien éste ligeramente declina en el año 2011, asciende considerablemente en el año 2012. Más precisamente, desde el año 2006 al año 2012, en el seno de la cohorte de treintañeros con título superior, la proporción de individuos en situación de desclasamiento social educativo se ha incrementado en 6 puntos, pasando del 29,3 % en 2006 al 35,5 % en 2012.

La mencionada figura también presenta el porcentaje de titulados desclasados fraccionada en dos grupos: los “desempleados” (línea roja) y los “empleados y obreros” (línea azul), con un salario menor o igual a la mediana de la distribución salarial de los titulados superiores treintañeros. Se puede comprobar que el porcentaje de estos últimos individuos (“empleados y obreros”, con un salario menor o igual a la mediana de la distribución salarial de los titulados superiores treintañeros) tiende a aumentar hasta el comienzo de la crisis económica (pasando del 22,7 % en 2006 al 25,8 % en el año 2008). Sin embargo, a partir del inicio de la crisis, su porcentaje no cesa de disminuir: desde el 25,8 % en el año 2008 se reduce al 17,3 % en el año 2012. A lo largo de cuatro años de recesión económica (2008-2012), por tanto, se produce una caída en torno a los 8 puntos porcentuales.

En cambio, en el caso de los titulados en situación de desempleo sucede exactamente lo contrario: su porcentaje tiende a disminuir durante los dos años antes de la crisis económica (pasando del 6,6 % en el año 2006 al 5,4 % en el año 2008), pero a posteriori tiende a aumentar considerablemente. Durante el periodo de recesión económica de cuatro años (2008-2012), cabe resaltar que el porcentaje de desempleados en el seno de la cohorte de treintañeros con título superior aproximadamente se ha cuadruplicado. En el año 2008 su porcentaje era solo del 5,4 %, mientras que en el año 2012 éste alcanza el 18,2 %.

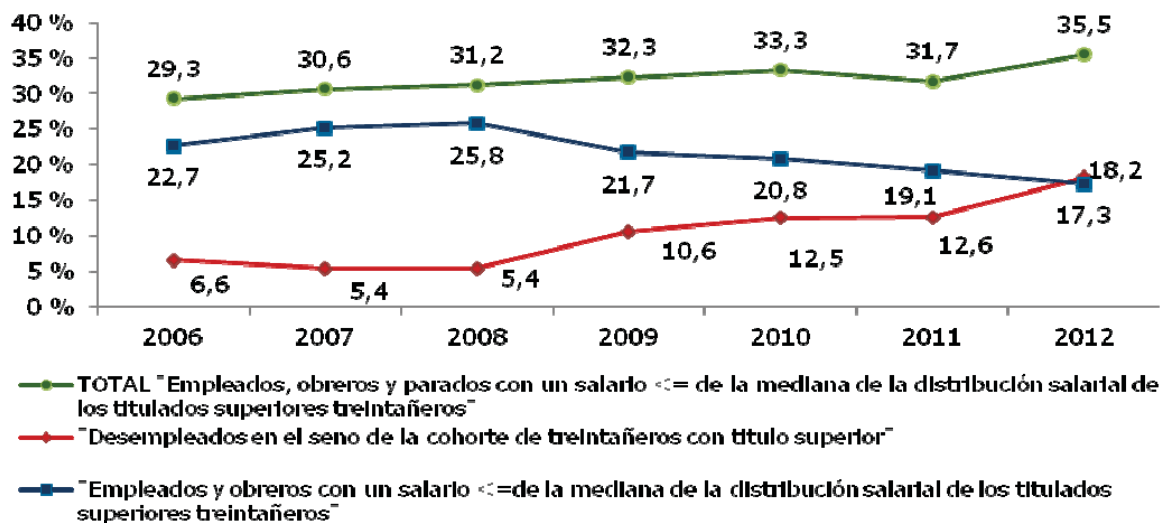


Figura 2. Evolución reciente del desclasamiento social educativo en el seno de la cohorte de treintañeros con título superior.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ECV.

En suma, se podría decir que se produce una tendencia general en alza de la proporción de titulados superiores en situación de desclasamiento social en el seno de la cohorte de treintañeros y durante el periodo de recesión económica, aunque ésta parece estar más bien marcada por el aumento del desempleo que por el incremento de titulados “empleados y obreros” con escasos salarios. De hecho, aquellos titulados superiores treintañeros que están activos y se encuentran en lo bajo de la estructura ocupacional y salarial, son cada vez menos a lo largo de la crisis. Antes de la recesión económica, empero, esta inclinación se presentaba de modo inverso: la proporción de desempleados tendía a disminuir levemente, mientras que la proporción de “empleados y obreros” era la que sutilmente aumentaba. En efecto, se podría presumir que la crisis actual ha aminorado la sobreeducación entre los titulados treintañeros con una ocupación de “empleados y obreros”, y la ha sustituido en cierta medida por el aumento del desempleo.



#### **4. CONCLUSIONES**

En este artículo se ha analizado el enclasmamiento de los titulados de la cohorte de treintañeros en España, prestando especial atención a la desigualdad intrageneracional en el contexto actual de crisis económica.

A partir de una primera exploración descriptiva sobre el conjunto de la cohorte de treintañeros con título superior y con datos del año 2011 (básicamente con los de la ECV y de forma complementaria con los del Censo), se ha mostrado la persistencia de desigualdades de género y por origen social. En lo que concierne a la dimensión de educación, se ha visto que la proporción de individuos con niveles de estudios más elevados (ciclos largos) aumenta a medida que se avanza en la escala social, y que las mujeres tienden a orientarse hacia las áreas de estudios “más feminizadas” (Humanidades y Sociales) y relativamente peor posicionadas en el mercado laboral que las áreas de estudios “más masculinizadas” (Técnicas y Ciencias). Respecto a la dimensión de la situación laboral, se ha confirmado además que las desigualdades de género no desaparecen entre las mujeres con un elevado nivel educativo y una posición de partida favorable para lograr un empleo en igualdad de condiciones al de sus coetáneos varones. Ellas han conseguido acceder a posiciones profesionales elevadas, aunque todavía no han logrado romper totalmente con el llamado “techo de cristal”: son comparativamente más escasas que los hombres en los puestos directivos. Y, sobre todo, se encuentran sobrerrepresentadas en los bajos salarios, la temporalidad, el trabajo a tiempo parcial, el desempleo y la inactividad. Igualmente, en el seno de la cohorte con título superior, se ha podido apreciar el logro de una elevada proporción de trayectorias de movilidad educativa ascendente y la presencia no despreciable de trayectorias de movilidad social descendente, particularmente entre los hijos e hijas de “directores y gerentes” y, en menor medida, entre los hijos e hijas de “profesionales científicos e intelectuales”.

A partir del análisis sobre la evolución reciente del desclasamiento social educativo (ECV 2006-2012), además, se ha puesto en evidencia que el desclasamiento social educativo durante el periodo de recesión económica presenta una tendencia en aumento en el seno de la cohorte de treintañeros con título superior. Aunque ésta parece estar más bien marcada por el acrecentamiento del desempleo que por el incremento de titulados “empleados y obreros” con escasos salarios. De hecho, aquellos titulados superiores treintañeros que tienen un empleo y se encuentran en lo bajo de la estructura ocupacional y salarial, son cada vez menos a lo largo de la crisis. Antes de la recesión económica, empero, esta inclinación se presentaba de modo inverso: la proporción de desempleados tendía a disminuir levemente, mientras que la proporción de “empleados y obreros” era la que sutilmente aumentaba. En efecto, es posible presumir que la crisis actual ha aminorado la sobreeducación entre los titulados treintañeros con una ocupación de “empleados y obreros”, y la ha sustituido en cierta medida por el aumento del desempleo.

Con todo, puesto que aquí se ha estudiado únicamente a una cohorte de titulados, sería pertinente prestar atención a las desigualdades que subsisten, e incluso aumentan, en el seno de cada cohorte y con respecto a las demás.

## 5. BIBLIOGRAFÍA

- Albert, C., Toharia, L., y Davia, M. (2008). To find or not to find a first 'significant' job. *Revista de Economía Aplicada*, 16(46), 37–60.
- Baudelot, C., y Establet, R. (2000). *Avoir 30 ans en 1968 et en 1998*. Paris: Éditions du Seuil.
- Baudelot, C., y Gollac, M. (1997). Le salaire du trentenaire : question d'âge ou de génération ?. *Économie et Statistique*, 304(1), 17–35.
- Bloome, D. (2017). Childhood Family Structure and Intergenerational Income Mobility in the United States. *Demography*, 54(2), 541–569. doi: <http://dx.doi.org/10.1007/s13524-017-0564-4>
- Bogino-Larrambebere, V. (2016). *Los titulados ante el desclasamiento. Un análisis de la cohorte de treintañeros en España* (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona, Departamento de Sociología.
- Bukodi, E., y Goldthorpe, J. H. (2016). Educational attainment - relative or absolute - as a mediator of intergenerational class mobility in Britain. *Research in Social Stratification and Mobility*, 43, 5–15.
- Burnod, G., y Chenu, A. (2001). Employés qualifiés et non qualifiés. Une proposition d'aménagement de la nomenclature des catégories socioprofessionnelles. *Travail et Emploi*, 86, 87–105.
- Castro-Martín, T., y Martín-García, T. (2013). Fecundidad bajo mínimos en España: pocos hijos, a edades tardías y por debajo de las aspiraciones reproductivas. En G. Esping-Andersen (Coord.), *El déficit de natalidad en Europa. La singularidad del caso español* (pp- 48-88). Barcelona: Fundación “La Caixa.”
- Chauvel, L. (1998). *Le destin des générations: structure sociale et cohortes en France au XXe siècle*. Paris: PUF.
- Chenu, A. (2006). *Sociologie des employés*. Paris: La Découverte.
- Del Río Otero, C., y Alonso-Villar, O. (2007). *Diferencias entre mujeres y hombres en el mercado de trabajo: desempleo y salarios*, Working paper, 702: Universidad de Vigo.
- Duru-Bellat, M. (2006). *L'inflation scolaire. Les désillusions de la méritocratie*. Paris: Seuil.

- Esping-Andersen, G. (Coord.) (2013). *El déficit de natalidad en Europa. La singularidad del caso español*. Barcelona: Fundación “La Caixa.”
- Erikson, R., y Goldthorpe, J. H. (2010). Has social mobility in Britain decreased? Reconciling divergent findings on income and class mobility. *British Journal of Sociology*, 61(2), 211–230.
- Eurofound. (2017). *Social mobility in the EU*. Publications Office of the European Union: Luxembourg.
- Eurostat. (2012). *Database. Europe 2020 indicators. Tertiary educational attainment by sex, age group 30-34*, Luxemburgo: Eurostat. Disponible en <http://ec.europa.eu/eurostat>.(17 octubre de 2018)
- Gentile, A. (2010). De vuelta al nido en tiempos de crisis. Los boomerang kids españoles. *Revista de Estudios de Juventud*, 90, 181–203.
- Gentile, A. (2013). *Emancipación juvenil en tiempos de crisis. Un diagnóstico para impulsar la inserción laboral y la transición residencia*. Madrid: Fundación Alternativas.
- Goldthorpe, J. (1980). *Social Mobility and Class Structure in Modern Britain*. Oxford: Clarendon Press.
- INE (2011). *Censo de población y vivienda 2011*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística. Disponible en <http://www.ine.es>. (17 de octubre de 2017)
- INE (2011). *Encuesta de Condiciones de Vida (ECV)*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística. Disponible en <http://www.ine.es>.(17 octubre de 2018).
- Koubi, M. (2003a). Les carrières salariales par cohorte de 1967 à 2000. *Économie et Statistique*, 369–370, 149–171.
- Koubi, M. (2003b). Les trajectoires professionnelles: une analyse par cohorte. *Économie et Statistique*, 369–370, 119–147.
- Kucel, A. (2010). *The Sociology of Educational Mismatch*, Working Paper, 35.
- Marqués, I. (2015). *La movilidad social en España*. Madrid: Catarata.
- Marqués, I., y Herrera-Usagre, M. (2010). ¿Somos más móviles? Nuevas evidencias sobre la movilidad intergeneracional de clase en España en la segunda mitad del siglo XX. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 131, 43–73.

- Marry, C. (2003). *Les paradoxes de la mixité filles-garçons à l'école: perspectives internationales*. Paris: Ministère de l'Éducation et de la Recherche, PIREF.
- Martínez Celorrio, X. (2013). Tendencias de movilidad y reproducción social por la educación en España. *Revista de Sociología de la Educación*, 6(1), 32–48.
- Martínez García, J.S. (2013). *Estructura social y desigualdad en España*. Madrid: Catarata.
- Moreno, A., López, A., y Segado, S. (2012). *La transición de los jóvenes a la vida adulta. Crisis económica y emancipación tardía*. Barcelona: Fundación “La Caixa.”
- Newman, K. (2012). *The Accordion Family: Boomerang Kids, Anxious Parents, and the Private Toll of Global Competition*, Boston: Beacon Press.
- Ortiz, L., y J. Rodríguez. (2012). *What Lies Behind the Devaluation of Educational Credentials?* DemoSoc Working Paper, 48: Universidad Pompeu Fabra.
- Peugny, C. (2007). *La mobilité sociale descendante: l'épreuve du déclassement* (Tesis doctoral). Institut d'Études Politiques de Paris.
- Peugny, C. (2009). *Le déclassement*. Paris: Grasset.
- Tezanos, J. L. (2008). *La sociedad dividida. Estructuras de clase y desigualdades en las sociedades tecnológicas*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Torns, T., y Recio, C. (2012). Las desigualdades de género en el mercado de trabajo: entre la continuidad y la transformación. *Revista de Economía Crítica*, 14, 178–202.

